

Recibido: 08.09.2018 | Aceptado: 25.10.2018

**Palabras clave:** Educación superior, docente, modelo educativo, tutoría y universidad.

# La tutoría en educación superior: apuntes para debatirla y entenderla

**PORFIRIO M. LÓPEZ**

*pormild9@gmail.com*

UNIDAD ACADÉMICA MULTIDISCIPLINARIA ZONA HUASTECA, UASLP

**ADRIANA MEDINA LÓPEZ**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 242 CIUDAD VALLES



A partir de que México entró al modelo de competitividad, la apertura comercial, la ampliación de su matrícula de educación superior y una diversidad de reformas para ajustarse a un nuevo orden mundial, ha sido importante debatir el papel que juegan los docentes y las tutorías en la educación superior.

Los nuevos procesos de libre comercio hicieron imperativo que países como México cambiaran su sentido de formar y educar. Al inicio del siglo XXI, y después del proceso conocido como alternancia en la Presidencia de la República, ocurrido en el año 2000, el país transformó su sistema educativo; es en ese punto donde apareció la acción tutorial como un mecanismo para incentivar la educación basada en competencias para la vida, las cuales tendrían como resultado crear ciudadanos críticos, analíticos, reflexivos, inclusivos y democráticos.

Al correr los primeros años del siglo XXI en México, pueden observarse los resultados del proceso de transformación educativa que se iniciaron al momento de tener un nuevo andamiaje gubernamental a nivel federal. En los últimos 18 años en el terreno educativo, ha ocurrido una serie de eventos que han transformado el sentido de la educación en sus respectivos niveles, es en este entorno complejo y aceleramiento tecnológico donde hay que rescatar el papel del docente tutor en la educación superior.

### Contexto en torno a la tutoría

A partir del año 2000 la acción del docente en sus respectivos ámbitos de enseñanza se ha revalorado. Se ha intentado que a partir de esa etapa el profesor sea una guía, un asesor, dinamizador, colaborador y facilitador del aprendizaje para crear sociedad de conocimiento y así formar una sociedad democrática y educar para la vida. Jacques Delors (1996) destaca una educación para la vida o permanente e indica que para que el alumno aprenda necesita cuatro sustentos o bases: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.

En los últimos años, México ha realizado con su educación procesos de descentralización, acuerdos para la modernización, delegación de facultades, inversión en infraestructura, programas de mejoramiento del profesorado, talleres, congresos, mesas redondas y coloquios, profesionalización del docente, nuevos planes y programas, rediseño de la burocracia educativa, ampliación de presupuesto en zonas marginadas e indígenas, políticas públicas para fortalecer la educación en todos sus ámbitos, escuelas de tiempo completo,

escuelas al cien, inversión y adquisición de equipo informático, aceleración de la banda ancha para tener cobertura de internet y protocolos de seguridad pública, todo ello con el objetivo de llegar a obtener una educación de calidad.

Hoy la educación en sus distintos niveles (preescolar, básica, media superior y superior) presenta complejidades derivadas de todo el proceso de cambio mencionado en las líneas anteriores, para entenderlas y encontrar soluciones se requiere la visión del docente tutor, un acompañante de la formación escolar que tenga habilidades y competencias de todo tipo, ahí la importancia de la formación de profesores en diversas áreas del conocimiento y sensibles a las necesidades humanas cotidianas.

Dadas las transformaciones sociales de los últimos años, México se ha dado a la tarea de formar tutores y crear planes de acción tutorial para generar actividades de inclusión social. Aunque existe un gran debate sobre sus efectos, debido a la extensión territorial del país, a los problemas de desigualdad social, a la disposición de tecnologías de información y comunicación y al acelerado proceso de urbanización.

### ¿Qué es la tutoría en la educación superior?

La tutoría, de acuerdo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (2000), se define como un proceso continuo, es la oportunidad de conocer más de cerca a los alumnos, saber cómo piensan, qué sienten, qué los motiva a estar en el aula; es una nueva forma de acompañar al alumno durante su desarrollo académico y es la puerta de superación personal para el tutor y el

tutorado. En consecuencia, desde la óptica de Maura Viviana González (2007), el tutor adquiere tres roles fundamentales: a) es un ente orientador, b) es un facilitador y c) es un ente trasmisor.

Existe un consenso alrededor de practicar la tutoría como un modelo de acción integral para atender y dar solución a las demandas de los estudiantes. A través de esta práctica se detectan alumnos con perfiles de investigador, pero también arroja luz sobre aquellos que habitan espacios complejos que derivan en deserción escolar o en adicciones que afectan su rendimiento académico.

Ser tutor en los ambientes actuales de las escuelas se asume como un desafío para las próximas generaciones de profesores, dado que la tradición que recientemente abandonó México es la verticalidad autoritaria derivada de su sistema político, pero la tutoría también representa para el alumnado una tabla de salvamento para la conclusión de sus estudios bajo criterios o estándares de calidad que les permitan competir, tomar decisiones asertivas, ejercer la tolerancia, reconocerse plurales, dominar un segundo idioma, sentir orgullo por su lengua materna y ocupar por meritocracia los espacios públicos y entornos privados.

Organismos mundiales han colocado a la educación en el centro del debate en países con características similares a México. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), desde el inicio de la apertura comercial y la liberalización política mexicana han

manifestado que el país requiere estudiantes que se conviertan en ciudadanos con acceso a información, motivados, con sentido crítico, capacidades y competencias para analizar los problemas de la sociedad. Dichas generaciones nacidas en la década de 1990 que hoy son adultos en la universidad, son los que buscan soluciones, replantean la sociedad que habitan, aplican tecnologías y aplicaciones para la vida cotidiana y, además, asumen responsabilidades sociales.

En ese sentido, se requiere un nuevo papel del docente en todos los ámbitos de la formación escolar y de ahí deriva la complejidad del acompañamiento o de la acción tutorial, porque dadas las condiciones de las escuelas en México existen asimetrías respecto a cada espacio educativo.

La tutoría como mecanismo de intervención educativa y dadas las condiciones que tiene México, implica —según la ANUIES (2000)—, una intervención educativa en el campo cognitivo, social, cultural y existencial, centrada en un acompañamiento cercano, sistemático y permanente con el estudiante



Hoy la educación presenta complejidades, para entenderlas y encontrar soluciones, se requiere la visión del docente tutor que tenga habilidades y competencias de todo tipo

para facilitar su integración y permanencia en la institución, mediante la identificación oportuna de problemas e intervención temprana.

Uno de los múltiples obstáculos que pueden observarse en México cuando se ha debatido el tema de la tutoría, es que existe una amalgama de instituciones de educación en todos los niveles educativos, se tienen escuelas federales, por cooperación, técnicas, universidades politécnicas, tecnológicas, interculturales y privadas, escuelas normales urbanas, rurales, indígenas, telesecundarias, telebachilleratos, bachilleratos tecnológicos agropecuarios; y en cuanto a la falta de servicios y carencias, escuelas sin luz eléctrica, drenaje, cobertura docente, sin bibliotecas, comedores, sin acceso a la tecnología. En consecuencia, atender toda esa complejidad implica una labor docente de alta intensidad, capacidad de investigación e indicadores de gradualidad.

Tener generaciones en la educación superior con competencias logradas, con habilidades de comunicación, colaborativas, con sentido emprendedor y creativo es lo que se ha venido planteando en México en los últimos años, los indicadores de organismos como la OCDE nos colocan año con año en rankings que en ocasiones no son alentadores, pero el país está haciendo la tarea. Cada vez existe más profesionalización académica y en los últimos años se ha incentivado el cambio educativo y la necesidad de contar con una educación de calidad para enfrentar los retos que tendrán las generaciones de cara a la mitad del siglo XXI con el objetivo de alcanzar la equidad en la educación, sobre todo en entornos aún distantes de la modernización tecnológica.





**PORFIRIO  
M. LÓPEZ**

Es maestro en administración por la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media de la UASLP, de donde es profesor investigador del Sistema Político II en el programa académico de la Licenciatura en Gestión y Políticas Públicas.



En su intento de modernizar la educación superior, México ha seguido en los últimos 20 años recomendaciones de la OCDE (1997), destaca que para que el país pueda asegurar la equidad educativa debe desarrollar los servicios de tutoría y apoyo a la orientación de los estudiantes universitarios de los niveles medio superior y superior; ello como una medida para asegurar la permanencia del alumno en las aulas, vigilar su trayectoria de formación superior, obtener altas tasas de eficiencia terminal y garantizar calidad en educación superior.

Impulsar la acción tutorial implica generar investigación para visualizar en qué aspecto se encuentra la institución educativa, la promoción de integración de estudiantes sin importar origen, raza, color de piel, religión u orientación sexual, revisión de planes de estudio para innovar programas académicos, medir impactos de titulación para que el estudiante consiga empleo o elija un posgrado sin dificultad, analizar el trayecto formativo y atender con prontitud y eficacia necesidades y circunstancias que rodean al alumno de nivel superior para facilitarle la toma de decisiones y aprendizajes útiles en la vida cotidiana.

**Conclusión**

Dadas las características de las instituciones de educación superior (IES) en México, cada una de ellas ha impulsado su programa de tutorías, ha adecuado sus metodologías y líneas de acción, ha generado lineamientos para la formación del profesorado, ha construido coordinaciones de tutorías para dar seguimientos a casos complejos.

Las diferencias entre las IES, sobre todo en infraestructura, conectividad, investigación y el destino de ésta, la asigna-

ción de recursos financieros, el trabajo colaborativo con el sector privado y la generación de conocimiento aunado a dinámicas externas del universitario como la migración forzada, la alta tasa de violencia o la inseguridad presente en las últimas décadas en México, son parte de la complejidad que hoy envuelve a todo el andamiaje de las IES.

A pesar de toda la adversidad, en algunas IES existe el consenso general a partir de los informes de la OCDE y de la misma ANUIES en que los programas de tutorías son la herramienta esencial para que un alumno culmine en tiempo y forma su proceso de educación superior.

El desafío para los siguientes ciclos escolares es precisamente cómo abordar la complejidad de la tutoría en educación superior, debido a las circunstancias de cada estudiante, la IES donde estudia, los tutores o tutor que lo atiende y los resultados que obtiene un estudiante tutorado respecto a su eficiencia terminal. Todo un reto para la siguiente década desde la visión del profesorado no sólo de nivel superior, sino de todos los niveles educativos. Como lo apunta la ANUIES, un tutor es, en primer y último lugar, un profesor.

**Referencias bibliográficas:**

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2000). La educación superior en el Siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES, México.

ANUIES (2000). Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior, México.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, México.

González, M. V. (2007). El profesor tutor: una necesidad de la universidad del siglo XXI. *Revista Cubana de Educación Superior*, 26, pp. 23-36.

OCDE (1997). Examen de la política educativa de México. Informe de los examinadores. México: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.